

FORÈS

El municipio de Forès, está situado en la parte norte de la comarca de la Conca de Barberà. Se llega a la localidad desde Tarragona, por la carretera N-240 dirección Montblanc. Una vez se llega a la localidad de Montblanc, desde el mismo centro del pueblo, se coge la carretera comarcal C-14 por la cual se llega a Forès.

El pueblo está constituido por las poblaciones de: el Casco Antiguo, el del Pla de la Bassa y el de la Bassa de Roquefort. El núcleo antiguo está situado en la cima de una colina, en el extremo nordeste de la sierra del Tallat, mientras que los otros dos, donde se construyeron las casas más nuevas, se encuentran en la falda del cerro. En la actualidad, Forès es conocido por ser el "mirador natural" de la Conca de Barberà.

Entre los años 1038 y 1058, la localidad de Forès fue donada por los condes de Barcelona, Ramon Berenguer I y su esposa Almodis, en beneficio de Miró Foquet y su sobrino Bernat Llop, con la condición de construir un castillo y aportar repoblación al lugar. El castillo debió levantarse en forma de recinto fortificado en lo alto del monte, donde hoy se encuentra la parte vieja de Forès, en el centro de la sierra, dominando los valles.

De esta zona antigua, quedan derruidas partes de la muralla, algunas casas con arcadas de piedra junto a la original puerta principal de la fortaleza, llamada el *Portal*, y la iglesia parroquial de Sant Miquel. Tuvieron luego la castellanía los hermanos Fortuny, según se desprende de una concordia que firmaron en 1178 Alfonso el Casto y Berenguer de Fluvià. Esta donación debe relacionarse con los importantes avances que se estaban produciendo por todo el territorio durante el gobierno de Ramon Berenguer I. En el año 1086, el lugar se vio afectado por las incursiones árabes en la Conca. Transcurrido un año, el conde Ermengol d'Urgell, el cual poseía el feudo de Barberà de la Conca a raíz de una donación condal, hizo cesión del castillo de Forès a la iglesia de Santa Maria d'Urgell, con sus edificios y torres, incluyendo todo el término de Forès, además de sus iglesias.

En las últimas décadas del siglo XII, concretamente en el año 1178, Berenguer de Fluvià, feudatario del castillo de Forès del momento, junto con los señores Pere y Berenguer de Tudela, firmaron un convenio con el rey Alfonso el Casto. En el documento se manifiesta la política seguida por el rey en la Conca de Barberà, que se integraba dentro del proyecto del monarca para la creación de villas dependientes directamente de la corona en lugares específicamente estratégicos. Berenguer de Fluvià, después del pacto, continuó disfrutando del feudo de Forès hasta el año 1190, cuando lo vendió al rey por seis mil quinientos sueldos de moneda barcelonesa, con el consentimiento de su hermano Guillem.

Forès, fue villa real y tuvo representación en las Cortes Catalanas hasta que en el siglo XIV, cumpliéndose el testamento de Pedro el Grande redactado a finales del siglo XIII, estuvo bajo el dominio del monasterio de Santes Creus hasta la supresión de los señoríos en época muy posterior.

De las tres cruces de término medievales que poseía la villa, hoy todavía quedan dos: la situada en el cruce de los caminos a la Conesa y Rocafort de Queralt, y la segunda, al pie de la Bassa. Ambas de tronco octogonal con capitel esculpido.

Iglesia de Sant Miquel

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANT MIQUEL se encuentra en lo alto de la localidad, siguiendo las calles d'Orient, del Vent y del Raval. Aparece mencionada en las listas de parroquias del obispado de Vic de la segunda mitad del siglo XII y está considerada como uno de los mejores ejemplos del románico comarcal. Forma parte de las primeras parroquias

documentadas en el restaurado obispado de Tarragona, según consta en la bula de confirmación de Anastasio IV al arzobispo Bernat de Tort en 1154.

Algunos autores han sugerido que el templo formara parte de la capilla del castillo de Forès, aunque su morfología arquitectónica se corresponde mejor con un edificio de



Ábside

la segunda mitad del siglo XII. Mediante la bula que Lucio III dirigió al preboste eclesiástico desde Verona en 1184, las iglesias de Forès fueron asignadas al arcidiano de la catedral tarraconense. Otra bula de Celestino III dirigida a la iglesia de Tarragona en 1194 confirmaba sus posesiones y privilegios.

La iglesia de Sant Miquel tuvo una sola nave rematada con un ábside semicircular que fue destruido durante una reforma acometida en el siglo XX. Se encuentra cubierta por una bóveda de cañón apuntada que arranca de una imposta que solo se conserva en algunas zonas de la nave. Durante la última década del siglo XIII y primera mitad del XIV se añadieron dos capillas laterales a ambos lados de la cabecera otorgando cierto aspecto de falso crucero. Ambas son de planta cuadrada y se abren a la zona inmediatamente anterior al presbiterio. Sobre las capillas se construyó un campanario contratado en 1356, el más alto de la comarca. Está elevado sobre el brazo meridional del crucero, tiene planta cuadrangular y cuerpos altos de planta octogonal añadidos durante el siglo XVIII.

En 1330 el maestro de obra Pere Borrell concertó con el rector Guerau de Fluvià la obra de la capilla de la epístola, comprometiéndose a construirla según la presente en el muro inmediato al camposanto, que estaba advocada a San Miguel.

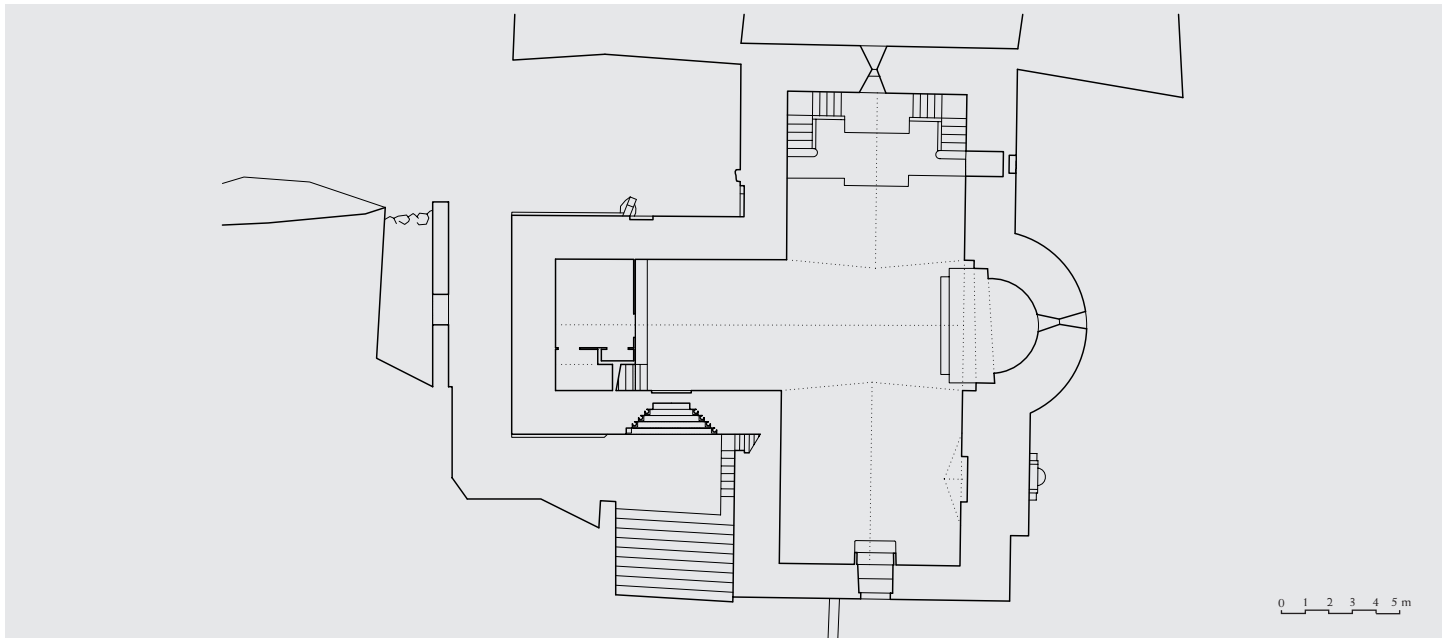


Porta dels Homes

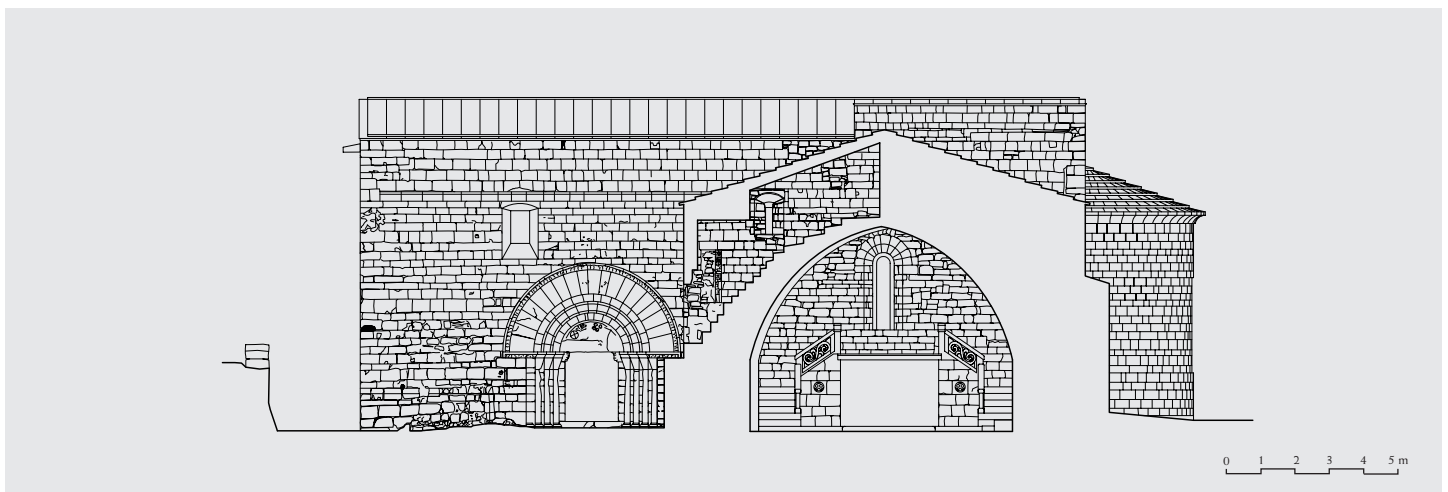
En el contrato de obra se especifica que Borrell fuera prudente en el levantamiento de la nueva bóveda, reutilizando sillares antiguos, además de otros procedentes de las canteras, y exigiendo una adecuada iluminación. Borrell se comprometía además a construir la *Porta de les Dones*, pues hombres y mujeres penetraban en la iglesia desde dos accesos distintos.

La *Porta de les Dones* se sitúa en la fachada meridional, a más de un metro bajo el nivel exterior, con acceso desde unos escalones de piedra. Es de medio punto y se estructura a partir de tres arquivoltas baquetonadas que apoyan sobre cuatro capiteles muy erosionados y columnas monolíticas cuyas bases están muy disgregadas. La chambrana está decorada con una doble cenefa de puntas de clavo que se prolonga hacia las impostas. Presenta un tímpano muy erosionado, enmarcado por una pequeña arquivolta ornada con el mismo motivo que la imposta y el guardapolvo y, someramente decorado con el árbol de la vida, una cruz potenziada y cuatro pequeñas aspas inscritas en el interior de círculos.

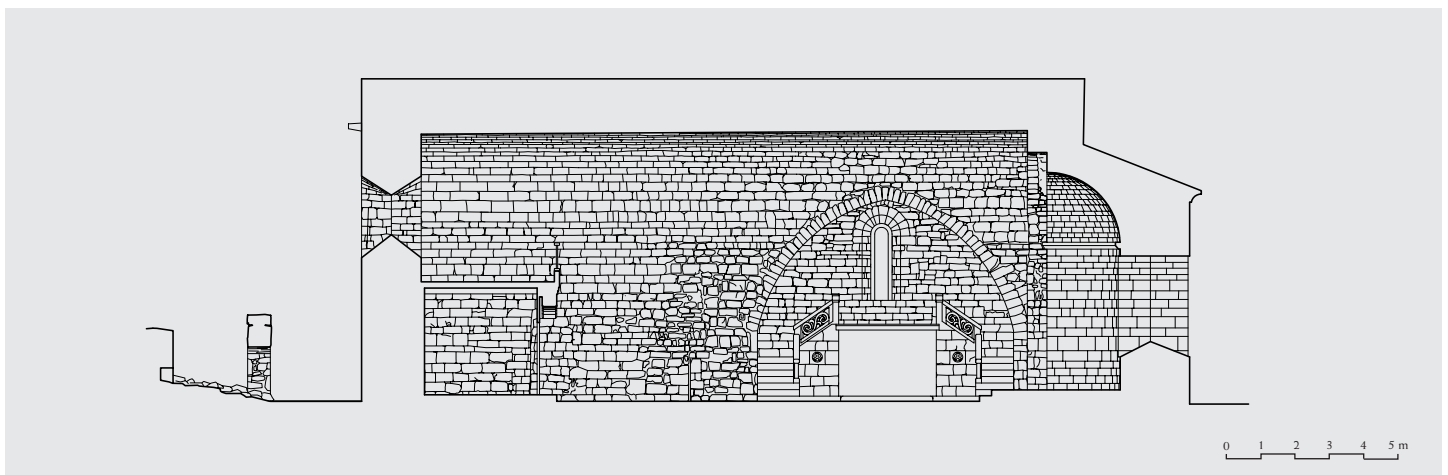
La *Porta dels Homes*, situada en la fachada meridional del brazo del crucero, es más pequeña y más sencilla que la anterior. De medio punto, cuenta con trece pequeñas dovelas y una chambrana decorada con las mismas puntas de clavo que la *Porta de les Dones*.



Planta



Alzado sur



Sección longitudinal



Porta de les Dones



Tímpano de la Porta de les Dones

Durante el siglo XIV se consagraron nuevos altares a san Juan, san Jaime, san Antonio, santa Bárbara, san Simón y san Judas. El retablo que presidía el altar mayor del templo data del siglo XIV, fue tallado en piedra y está dedicado a san Antonio y a santa Bárbara, se conserva hoy en el *Museo Diocesano* de Tarragona, junto con tres lápidas sepulcrales fechadas en el siglo XVIII, dos de las cuales presentan epígrafes y escudos de Forès. En el interior del templo se custodia una talla de la Virgen de la Salud, fiel reproducción de la imagen gótica fechada en 1324 conservada en el *Museo Diocesano* de Tarragona. Fue encargada por los jurados de Forès al artista Francesc de Panadès en 1306 y ejecutada a imagen y semejanza de la Virgen de la Sierra de Montblanc.

En el cementerio se han documentado dieciocho estelas funerarias discoidales con base trapezoidal que datan de los siglos XI y XII. Muchas se encuentran *in situ* y otras fueron aprovechadas entre los muros del recinto. Algunas presentan

decoración en ambos lados: una cruz griega, una flor hexapétala con orla radial zigzagante y otra flor octopétala.

Durante los últimos años se han restaurado las cubiertas, delimitado las naves y capillas, reconstruido completamente el ábside y creando una nueva sacristía, al tiempo que se adecentaron las fachadas y se realizaron mejoras en la iluminación y adecuación del entorno.

Texto: CMG - Fotos: CMG/SLL - Planos: SLL

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ÈLS, 1967-1979, III, pp. 237-239; CRUAÑES I OLIVER, E., 1990, pp. 125-126; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1991, pp. 139-151; LIAÑO MARTÍNEZ, E., 1983, I, pp. 271-274.